



116453

MEMORIA DESCRIPTIVA

que se acompaña a la solicitud de

UN MODELO DE UTILIDAD

a favor de Don Luis BARCELÓ Verdú, de nacionalidad española,
residente en SAX (Alicante), c/ Generalísimo núm. 4,

por

"UNA PALETA PARA EL SOLADO DE PISOS"

.....

Normalmente en todos los medios de la construcción se usan las denominadas, "paletas de albañil", para colocar pisos, enlucir paredes, ya sea de yeso, cemento u otros materiales, cuyo instrumento bajo diversas formas se compone siempre de tres elementos: Una chapa plana de 1 o 2 m/m. de espesor, que tiene la forma de un cono truncado, con las puntas mas o menos redondeadas; un rabo de hierro, unido por soldadura a la anterior chapa de acero dicha y que ha de servir de base para colocarle una empuñadura de madera que permita una manejo más cómodo de la paleta. Este rabo atraviesa

5
10

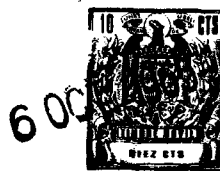


el mango de madera en toda su extensión para ser remachado en su extremo opuesto, de forma que quedan firmemente unidos ambos elementos.

15 Para la colocación de pisos en habitaciones o so-
lado, como se le llama, y también para la colocación de azu-
lejos en los cuartos de aseo o de baño y en cocinas, utili-
zan una paleta igual que las ordinarias, pero de tamaño más
pequeño y, cuando van a extender el material adherente del
mosaico, suelen, con dicha paleta, hacerle unos huecos o ca-
20 nales rápidamente para que, al colocar encima del material
la loseta, puedan ir dándole golpecitos y expendiéndose el
material hasta que alcance la loseta el nivel que correspon-
da. Esta colocación del material adherente (yeso, cemento,
cal, etc.), no puede hacerse de una manera uniforme, porque
25 no existe el modo de hacerlo actualmente. El trabajo de dar
golpes encima de la loseta se solía hacer con la empuñadura
de la misma paleta y también esto presentó el inconveniente
de que el extremo del rabo que se remacha, después del man-
go de madera, era un golpe demasiado fuerte y producía nor-
malmente muchas roturas de ladrillos, mosaico y azulejos,
30 con el consiguiente perjuicio económico para la obra.

Actualmente, junto a la paleta se suele llevar un
taco de madera, de modo que con la paleta extienden el mate-
rial, a continuación colocan el mosaico, y, dejando la pale-
35 ta toman el taco de madera y empiezan a darle golpecitos has-
ta que la posición del mosaico ha alcanzado el nivel corres-
pondiente. Esto representa una pérdida de tiempo tan grande
que casi llega a suponer el 60% de las roturas que antes se
producían y, en cambio, no se ha llegado a eliminar total-
40 mente estas roturas de mosaico o azulejos, por cuanto la ma-
dera continúa siendo un material excesivamente duro para es-

116453



45 te trabajo, teniendo en cuenta que los golpes se dan sobre un cuerpo tan sumamente delgado como es un azulejo colocado encima de un material blando que no está apoyado en toda su superficie.

50 La paleta objeto de la invención, resuelve toda esta serie de problemas con ventaja extraordinaria como se verá a continuación en la explicación detallada que se realiza con referencia a los dibujos que se adjuntan, en los que.

La figura 1ª, es una vista en planta de la paleta propiamente dicha.

La figura 2ª, es una vista en alzado de la misma, con seccionado convencional de la contera.

55 La chapa de acero que forma la base (1) de la paleta tendrá la forma de un triángulo truncado por su vértice superior (2), según se aprecia en el dibujo, siendo sus dimensiones variables, si bien en uno de los laterales, precisamente a la izquierda del que ha de usar la paleta señalada como (3), lleva una serie de muescas regulares (4) que
60 pueden ser de dimensiones variables quedando los restantes laterales como es costumbre, es decir, en línea recta y sin variación alguna. Al echar el material sobre el suelo, el operador girará la paleta 25º, poniéndola de canto y con ella
65 en esta posición arrastrará el material de forma que dejará una superficie uniforme en cuanto a altura, pero cruzada por unos surcos que permiten que, al colocar el ladrillo sobre ese material, se le pueda golpear para alcanzar el nivel que corresponda actuando el material adherente de tal manera que, en virtud de los surcos hechos por la paleta, irá
70 expendiéndose y cediendo altura sin otro trabajo, con lo que la colocación del material sobre el piso o la pared habrá



116453

sido muy rápido y uniforme, logrando así una reducción de tiempo considerable en este trabajo.

75 Para evitar el trabajo que supone la soldadura del rabo (5) a la chapa de acero se unen ambos elementos por medio de unos remaches (6) en dimensiones y con material adecuado para darle toda la consistencia que sea necesaria. Tanto la chapa (1) como el rabo (5) llevarán, por
80 la parte inferior, un embutido de modo que la cabeza del remache, al unir los dos elementos, se aloja dentro de esos avellanados y quede la superficie inferior de la paleta (1) completamente lisa, siendo su finalidad la de reducir el coste de la fabricación de esta paleta al sustituir la soldadura por los remaches.
85

 La unión del rabo (5) al mango de madera (7) se hace normalmente, es decir, atravesándolo en toda su extensión, remachándolo en el extremo opuesto en (8) para que ambos elementos queden firmemente unidos. Sin embargo, en
90 el extremo final, el mango de madera (7) tiene un rebajo (9) cuya finalidad es la de formar una espiga de forma irregular que permita ponerle una contera (10) de goma o de otro material elástico que entre a presión y que pueda encolarse para unirlo a la madera aun a pesar de que su forma de presentar mayor grosor en el centro que en los extremos permite a la contera (10) mantenerse con suficiente firmeza en
95 el extremo del mango.

 Esta contera de goma tendrá exteriormente la misma forma que tiene el final del mango de madera, de forma
100 que, aparentemente, el mango no sufre transformación alguna, pero ha sufrido una y enorme en cuanto a su utilidad, porque este nuevo elemento aportado al mango de la paleta ha permitido aislar por completo el extremo del rabo de hierro y también la madera del mango de tal modo que, al colocar un



105 mosaico como anteriormente se ha explicado, llegado el mo-
 mento de forzar al mosaico dándole golpecitos para que lle-
 gue al nivel deseado, la misma paleta, colocada exactamente
 en la misma posición, es decir, sin moverla ni cambiarla
 para nada, le sirve al operador para dar el golpe con el
 110 extremo del mango sobre el mosaico dando sobre él la con-
 tera de goma o material elástico que puede ser plástico u
 otro elemento, siendo un golpe suave incapaz de producir la
 rotura del mosaico, dando golpes razonablemente fuertes.

Así se encuentra que, en virtud de esta contera,
 115 el operador, no solo elimina totalmente la rotura de mosai-
 cos y de azulejos, si no que, además, ha eliminado también
 la pérdida de tiempo que supone dejar esta herramienta que
 le ha servido para extender el material y cojer el taco de
 madera u otro elemento que quiera utilizar para dar golpes
 120 sobre el mosaico y asentarlo a un nivel determinado y esto
 supone una cantidad de tiempo importante en este trabajo.

Descrita suficientemente la naturaleza y objeto
 del modelo, así como la manera en que el mismo puede ser
 llevado a la práctica, se hace constar que en su realización
 125 podrán ser variables los materiales, formas y dimensiones,
 y en general, cualquier otro detalle accesorio o secundario,
 siempre que ello no altere, cambie o modifique la esenciali-
 dad propuesta.

Los términos en que queda redactada esta Memoria,
 130 son ciertos y fiel reflejo del objeto descrito, debiéndose
 tomar con carácter amplio y nunca en forma limitativa.

- 6 -
116453



N O T A :
=====

EL MODELO DE UTILIDAD que se solicita, deberá recaer precisamente sobre las particularidades características de las siguientes reivindicaciones:

135 1ª.- Una paleta para el solado de pisos, esencialmente caracterizada porque la superficie laminar constitutiva de la paleta propiamente dicha presenta en uno de los laterales mayores de su planta trapecial, una pluralidad de entalladuras de sección adecuada para la de-
140 terminación en el arrastre sobre la masa previamente aportada y distribuida por el lateral oponente y recto, una pluralidad de estrias susceptibles de recibir con amortiguación plástica, a las piezas a fijar.

145 2ª.- Una paleta para el solado de pisos, según la reivindicación anterior, caracterizada porque la paleta propiamente dicha queda unida al soporte rígido de enmangadura mediante la disposición de pasadores de remache, con la particularidad de que en las embocaduras de las perforaciones que permiten el anterior paso, existen avellanados que ab-
150 sorben el exceso de material recalado y determinan que las mismas superficies exteriores se presenten totalmente lisas.

155 3ª.- Una paleta para el solado de pisos, según las reivindicaciones anteriores, caracterizada porque el revestimiento final de la enmangadura, realizado preferentemente en madera y portador, mediante remachado de la extremidad de cola del mango resistente, queda tallada a manera de recibir por calado presionado, una contera de remate de material elástico, cuyos paramentos engrasan con los exteriores del protector del mango, ejerciendo esta contera una función de

116453



160

amortiguación en los impactos sucesivos necesarios para la aplicación y alineamiento de las piezas a colocar sobre la masa receptora.

4ª.- "UNA PALETA PARA EL SOLADO DE PISOS".

Todo según queda expuesto en la presente Memoria, que consta de siete hojas foliadas y mecanografiadas por una sola cara, y hojas de dibujos que con la misma se acompañan.

MADRID, 6 OCT. 1965

P. A.

Modesto Polo

J. J. J. J.

116453

FIG. 1º

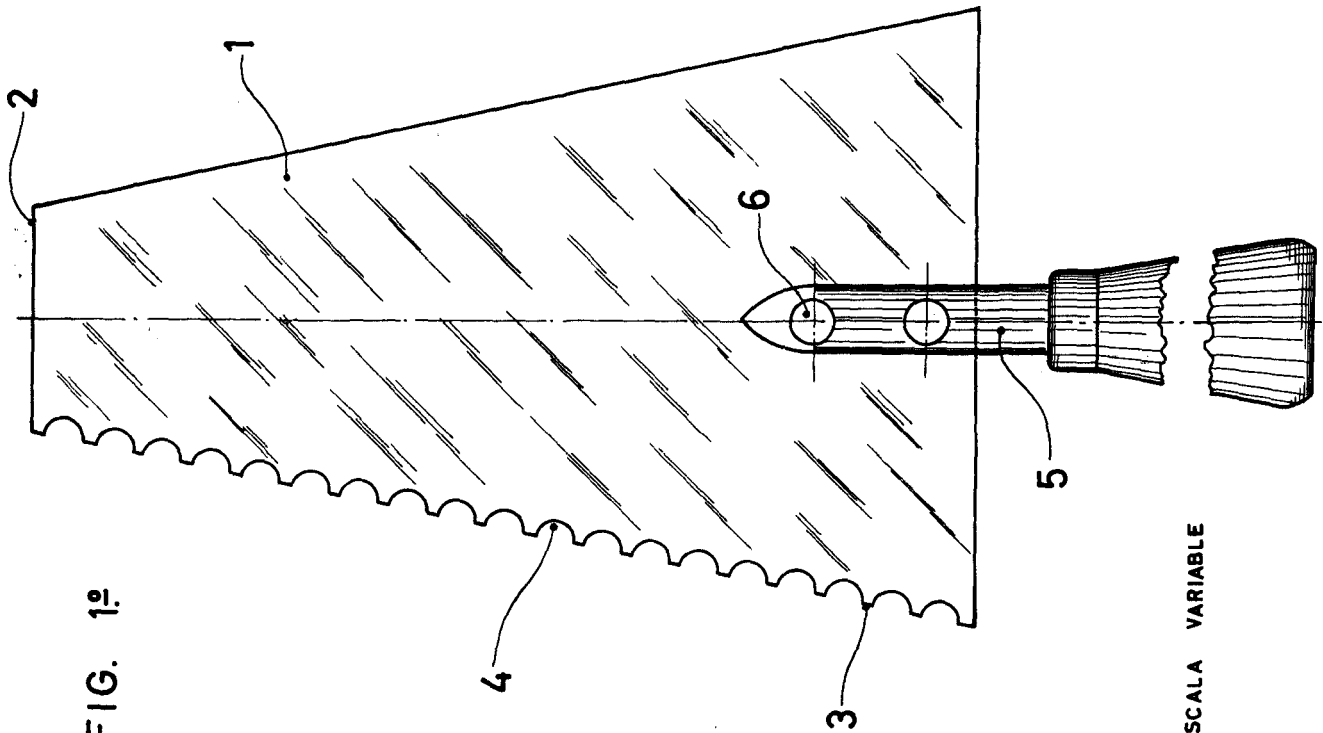
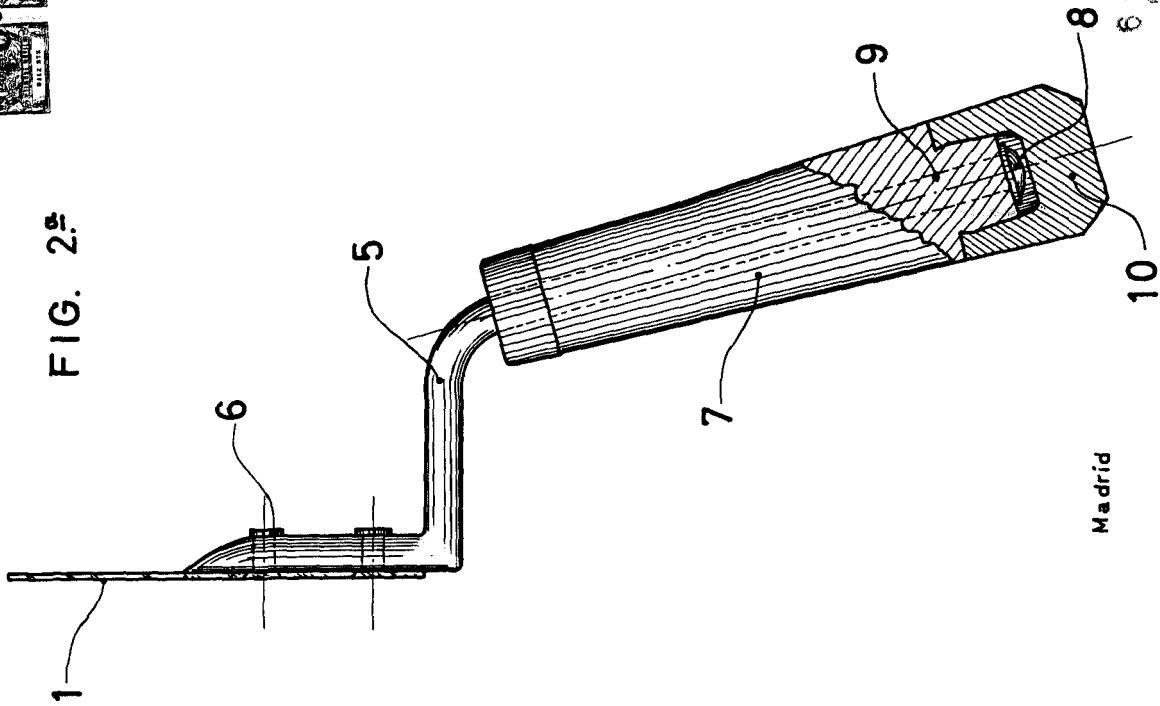


FIG. 2º



Madrid

ESCALA VARIABLE

6 OCT 1955

Madrid

